

Lxs Chicxs del Pueblo

José Luis Arana – Reunión de Referentes en Santa Fe.

12 de Octubre de 2019

¿Por qué nos organizamos como Organizaciones del Lxs Chicxs del Pueblo?
¿Quiénes somos las Organizaciones de Lxs Chicxs del Pueblo?

Vamos a empezar diciendo que somos una construcción política que esta justamente en construcción, o sea, que todavía no están los bordes bien delimitados, pero sí tenemos conexión con una historia, unas tradiciones, con las cuales nos sentimos indentificados. Obviamente la referencia más directa es el Movimiento de Lxs Chicxs del Pueblo. Pero hay una referencia anterior, que es la década del 70. Fijense que “pueblo” es una categoría que en realidad tuvo densidad política en la construcción de la década del 70 cuando se definió a partir de su antagonismo con el antipueblo, con la oligarquía. En los últimos años, después de la dictadura militar, se fue desplazando la categoría pueblo y se empezó a hablar de gente, justamente eliminando toda connotación de construcción histórica.

Algunos de nosotros, por edad, alcanzamos a tener alguna experiencia vital de lo que fue la década del 70. En los 70 se dieron una serie de convergencias, que la hicieron muy singular. Por un lado se venía avanzando en la lucha por el retorno de Perón. Veníamos de 18 años de proscripción de un gobierno Nacional y Popular. Un movimiento peronista que justamente se vino a instalar dentro de un mundo que estaba polarizado, en ese momento existía el bloque soviético y el bloque occidental, una revolución diferente a lo que pasaba en el mundo. De ahí nace el concepto de Tercer Mundo. Hoy parecería que Tercer Mundo son los países subdesarrollados. Pero el concepto de Tercer Mundo surge de un intento de revolución social a partir de los más pobres, de los países más atrasados.

Además del peronismo, la Iglesia también se venía transformando profundamente. Había sucedido el Concilio Vaticano II, la Iglesia venía de tener a los curas de espalda al pueblo recitando la misa. Hubo una gran revolución en la Iglesia como fue el Concilio Vaticano II, Medellín, Puebla, que incorpora también la demanda por la justicia social y particularmente la opción preferencial por los pobres que obviamente converge con esta visión particular del peronismo que se instaló como cultura política en el país para no abandonarlo nunca más.

También hubo vertientes del marxismo, estaba la revolución cubana, había grupos de la Iglesia y del peronismo que empezaban a dialogar con el marxismo. La visión del marxismo de la política como lucha convergía con las experiencias de

lucha de nuestro pueblo. Y de Quique Spinetta para arriba, tenemos un recuerdo de esa época, es el sentimiento de que uno era protagonista de la historia, que la historia necesariamente e inexorablemente iba a avanzar hacia sociedades más justas, que eso era ya algo inevitable, y que vos te subías al tren o te quedabas afuera. Es así como grandes sectores de la juventud se incorporaron a esa experiencia del retorno de Perón a la Patria y del compromiso con una revolución social.

Lo que vivimos en el país con la dictadura cívico militar estaba en relación con lo que empezó a pasar en el mundo, donde los Estados de Bienestar, la caída del muro, hace que el capitalismo que había concebido y permitido en el mundo que hubiera en el mundo alternativas más justas de organización política, se siente fortalecido y avanza la ola neoliberal que arranca a fines de los 70 y acá tiene su expresión en la dictadura militar. Acá no es necesario recordar el sufrimiento y la tragedia que fue la dictadura militar.

El Movimiento Chicxs del Pueblo, en su nombre fijense que importante es la categoría pueblo. Hoy en día todos sabemos lo importante que son las palabras, esa categoría Pueblo conecta directamente con esta gesta que obviamente fue abortada por la dictadura militar, y de alguna manera, es retomada hoy porque intentamos reconstruir esa experiencia en lo que se llama Organizaciones de Lxs Chicxs del Pueblo.

Nosotros cuando nos planteamos esta reconstrucción, discutimos mucho acerca del nombre. Decíamos, bueno ¿adoptamos un nuevo nombre?, ¿lo cambiamos? En lugar de “Lxs Chicxs del Pueblo”, podríamos decir “Lxs Pibxs del Pueblo”. Lo que creo que ninguno de nosotros propuso jamás fue eliminar el concepto de Pueblo que nos unió, que nos ata con esta visión de la política como lucha y la política como construcción de una sociedad más justa.

Pero además, encierra el mensaje central de nuestro movimiento: los chicos no son solo responsabilidad de sus padres biológicos, sino de todo el Pueblo. Responsables en sentido amplio, son amados por el Pueblo. Son hijos del Pueblo.

Así en la década del 80, cada uno ha tenido su trayectoria. Nuestro grupo se metió directamente en la pelea partidaria. Pero lo que en la década del 70 era solo la herramienta electoral del movimiento peronista, pasó a ser primordial en los 80, el partido peronista. Para nosotros, en la década del 70, el partido era una herramienta, no era lo importante. Lo importante era el movimiento, la participación activa.

Con el retorno de la democracia, la democracia liberal se planteó como el sistema de reglas de juego universal, todos nos tuvimos de alguna manera que ir

adaptando a esas nuevas reglas de juego. Aparecieron los compañeros que traían de nuevo sus fichas de afiliación para demostrar su poderío, su expresión territorial, su representatividad, todas expresiones legítimas de la política. Paralelamente, había compañeros que estaban trabajando con niños, Movimiento Lxs Chicxs del Pueblo, remarco esto de trabajar con niños, lo retomaré al final.

Nosotros nos reconocemos en las tradiciones del peronismo, de la Iglesia del Tercer Mundo, de alguna manera las tradiciones de donde abrevamos, y si tuviéramos que decir qué somos hoy, diría *somos una organización política que está en construcción*. Voy a intentar identificar tres rasgos que me parece que nos distinguen de otras organizaciones. Seguramente no son los únicos, entiendo sí que son los más importantes. Entiendo que hoy hay tres rasgos que nos identifican como organizaciones libres del pueblo, como Organizaciones de lxs Chicxs del Pueblo.

El primer rasgo es la *ternura*. El vínculo con los niños, con los adolescentes, con los jóvenes, el vínculo humano. Es decir, nosotros no somos organizaciones que pelean por los derechos de los niños. Somos *organizaciones que estamos en la cotidiana con los niños*, que convivimos con ellos, ayudamos a la crianza de los niños. ¿Significa que somos mejores que los compañeros que militan por los derechos? No, pero simplemente creo que es uno de nuestros rasgos distintivos.

El segundo rasgo distintivo es lo que vengo diciendo, es decir, la construcción como *construcción política*: hay muchas organizaciones que aman a los niños y que están en la cotidiana de los niños. Pero no todas las organizaciones se plantean una construcción política para incidir no solamente en las políticas de niñez sino en la construcción de una sociedad nueva, en la construcción de una sociedad más justa.

Y finalmente, el tercer rasgo que creo que nos distingue, es que nosotros tenemos una concepción del Estado como un espacio también de disputa, y también como un espacio de construcción. Es decir, nosotros tenemos *vocación de trabajar con el Estado en la organización de una sociedad mejor*. Hay organizaciones que quieren estar en la cotidiana, que tienen visión política, pero que ven al Estado como un enemigo.

Simplemente estoy expresando lo que creo que son nuestros sellos distintivos.

Hay una compañera, que muchas veces la pongo como ejemplo. Hay una académica que se llama Maristela Svampa que es muy capaz. En la Universidad de la Plata, hay una carrera Sociología, yo la reconozco y admiro porque fue la única que introdujo una materia que se llama Teoría Social Latinoamericana, cuando toda la carrera estaba orientada con los pensadores europeos. Es muy

valorable lo de la compañera, pero su parámetro de medición de una organización, si es revolucionaria o no, es “el nivel de autonomía que tiene del Estado”. Nosotros no somos eso. Nuestra vocación es trabajar con el Estado, no colaborando solamente, sino construyendo con el Estado. Y vuelvo a citar al compañero del MTL hablando de crianza. El otro día Verónica Magario vino a La Casita de Lxs Pibxs y decía: “Ustedes solos no pueden, ustedes necesitan de la ayuda nuestra, del Estado, y mirádonos en un espejo, el Estado no puede solo, no puede criar niños el Estado, las familias extendidas, es decir, las organizaciones sociales, las organizaciones comunitarias, que están en el territorio, que están en la cotidiana con los niños, son necesarias para criar a nuestros niños.

Una última idea, para los que piensan que trabajar con niños no es una actividad política. Yo creo que en esa concepción hay ciertos resabios de la democracia liberal. Cuando nosotros empezamos a militar en la década del 80 en la interna del peronismo, lógicamente íbamos a los adultos que podían organizar cosas, que podían convocar a vecinos, que podían votar. Nuestro primer proyecto social fue una guardería porque la dictadura había diezmado los ingresos de las familias, las mujeres salían a trabajar, y no tenían en donde dejar a los niños. Entonces el primer proyecto fue una guardería, por supuesto por los niños, pero en realidad estábamos mirando el problema de la madre que había salido a trabajar y no tenía con quien dejarlo.

Y lógicamente hasta los 18 años los niños no votan. Para la partidocracia liberal trabajar con niños solo trae eficacias indirectas. En el conteo electoral solo suman los adultos. Desde algunas visiones de izquierda tampoco suman los pibes vulnerados y en riesgo, estos niños se definen como *lumpen proletariat* y no como un sujeto revolucionario. Y mientras muchos nos empeñábamos en estas concepciones parciales de la política, había compañeros que construían el Movimiento Nacional de lxs Chicxs del Pueblo. Los pibes en riesgo son la razón de ser de nuestra organización, son nuestra organización, somos hijos de la vocación plebeya del peronismo, somos hijos de la opción preferencial por los pobres, y en la unidad con los más vulnerables, los chicos, encontramos la más perfecta energía emancipatoria.